



¿Por qué hay personas con discapacidad en la UNLP?
Sandra Lea Katz
Trayectorias Universitarias, 9 (16), e117, 2023
ISSN 2469-0090 | <https://doi.org/10.24215/24690090e117>
<https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias>
Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

¿Por qué hay personas con discapacidad en la UNLP?

Why are there people with disabilities at the UNLP?

Sandra Lea Katz

<https://orcid.org/0000-0002-9061-8749>

sandrakatz4@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata | Argentina

RESUMEN

En este escrito se compartirá un relato sobre el trabajo realizado desde la Comisión Universitaria sobre Discapacidad de la UNLP y la Dirección de Inclusión, Discapacidad y Accesibilidad de la Secretaría de Derechos Humanos y Políticas de Igualdad.

Se toman tres preguntas que permiten ir conociendo cómo se fué complejizando y diversificando las acciones en relación a los destinatarios. ¿Por qué hay personas con discapacidad en la UNLP?, donde según quien sea el lector podremos encontrarnos quien entiende que no es una pregunta pertinente ya que tiene el derecho de ser parte, pero también se conoce de aquellos que aún siguen poniendo bajo sospecha su presencia. Luego pasamos a la pregunta ¿Por qué no hay más estudiantes con discapacidad en la UNLP? tratando de llevar la inquietud a la curricularización en la formación universitaria y cerrando con la invitación a no estar tan pendiente de cuantas personas con discapacidad circulan por la UNLP, sino ¿Cuántos docentes y no docentes transitaron por alguna charla, capacitación sobre la temática?

ABSTRACT

This paper will share an account of the work carried out by the University Commission on Disability of the UNLP and the Directorate of Inclusion, Disability and Accessibility of the Secretariat for Human Rights and Equality Policies.

If you take three questions that will allow you to get to know how it was completed and diversified the actions in relation to the recipients. Why are there people with disabilities in the UNLP? You already have the right to be a party, but you also know about those who still continue to pose under the suspicions of your presence. Then we move on to the question. Why are there no more students with disabilities at the UNLP? trying to bring the restlessness to the curricularization in university training and closing with the invitation not to be so dependent on how many people with disability circulating through the UNLP, bell. How many teachers and non-teachers transited through some talk, training on the subject?

PALABRAS CLAVE

discapacidad,
accesibilidad,
apoyos,
educación superior

KEY WORDS

disability,
accessibility,
supports,
higher education

¿POR QUÉ HAY PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN LA UNLP?

Preguntar “¿Por qué hay personas con discapacidad en la UNLP?” me pareció un buen disparador para empezar el relato, y de esta manera llegar a ese lector que aún no se preguntó sobre la presencia de las personas con discapacidad en la educación superior. Después iré incorporando y desarrollando otras preguntas que complejizan y profundizan el análisis.

La primeras respuestas que me surgen son: por el apoyo de las familias, porque lucharon contra injusticias, porque consiguieron que una escuela primaria los reciba, porque tuvieron paciencia hasta que les entregaron los títulos secundarios, porque perseveraron a pesar de los obstáculos, porque desafiaron al sistema que les objetó el intentar inscribirse en la universidad, porque en la universidad se van haciendo al oficio de estudiante dirimiendo con aquellos docentes que sospechan que no van a poder.

De esta manera reconocemos que, aunque hace 23 años que estamos trabajando en la temática, todavía no está totalmente asegurado el tránsito de las personas con discapacidad en la UNLP. Históricamente esto estuvo dado por el apoyo de sus familias o su gran esfuerzo personal. Hoy el panorama es diferente, tenemos saldadas muchas de las deudas. Iba a poner “saldadas las demandas”, pero en el rastreo que hicimos al iniciar nuestras primeras instancias, al querer conocer qué había en la UNLP, estaba tan ausente la temática que ni denuncias había. Parecería que era un destino no disponible para las personas con discapacidad.

Algo que caracterizó nuestro trabajo, no fue tanto el decir lo que se debía hacer para transformarlo en accesible, sino poder escuchar y conocer qué era lo que esa persona, que ocupa un cargo, que tiene una responsabilidad, ya sea docente, nodocente, “piensa de la discapacidad”. Ya que creemos que por mucho tiempo la discapacidad fue pensada como un problema de la persona, su familia y en todo caso de sus profesionales (Skliar, 2012).

Algo que caracterizó nuestro trabajo, no fue tanto el decir lo que se debía hacer para transformarlo en accesible, sino poder escuchar y conocer qué era lo que esa persona, que ocupa un cargo, que tiene una responsabilidad, ya sea docente, nodocente, “piensa de la discapacidad”.

Considero importante retomar nuestro origen, aunque fue desarrollado con mayor detenimiento en otro escrito¹, en el año 1999 nos encontramos en una convocatoria de la Comisión de Discapacidad en el colegio de abogados de La Plata, diferentes profesionales que reconocíamos la ausencia de abordaje en la UNLP, a partir de ese momento decidimos solicitar un espacio a las autoridades y fuimos convocados en diciembre del '99 con los secretarios de extensión² asumiendo el compromiso que cada Facultad designaría un representante. A partir de marzo del 2000 se instaló un formato de encuentro los primeros martes del mes por la mañana. Dicha modalidad se siguió sosteniendo a lo largo de los años, con un promedio de participación de 30 personas en los últimos años³.

Desde nuestro inicio mantuvimos la convicción que había mucho por hacer, aunque no sabíamos el cómo. Allá por el 2002 decidimos organizar unas Jornadas donde se convocaba a las organizaciones de y para personas con discapacidad con la consigna: “¿Qué le piden a la universidad?”. Ese encuentro fue trabajado bajo el formato taller y se invitó a referentes de otras universidades para que nos acompañen y así ir generando espacios de encuentros interuniversitarios. Sin tener esa pretensión originalmente, pasó a constituirse en el I Encuentro Nacional Universidad y Discapacidad, formato que se fue sosteniendo en el tiempo, consolidando, ampliando y profundizando, rotando por otras universidades nacionales. El 2 y 3 de noviembre del 2023 pasó a constituirse en las XII Jornadas Nacionales (RID CIN) - III Jornadas Internacionales (RID CIN) “Universidad y Discapacidad” - II Jornadas Internacionales (UNL) “Desde una perspectiva inclusiva: consolidando los principios de accesibilidad”⁴.

Desde nuestro inicio mantuvimos la convicción que había mucho por hacer, aunque no sabíamos el cómo. Allá por el 2002 decidimos organizar unas Jornadas donde se convocaba a las organizaciones de y para personas con discapacidad con la consigna: “¿Qué le piden a la universidad?”.

1 Katz, S. Políticas de discapacidad/accesibilidad en la UNLP. 2020. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/115288>

2 En ese momento no había Bienestar Universitario y el área de DDHH estaba vinculada sólo a la temática de Memoria.

3 Se puede ver la información en las redes, por ejemplo: <https://www.facebook.com/unlpaccesible.cud/photos/3971733599720084>

4 <https://www.unl.edu.ar/agenda/index.php?act=showEvento&id=31439>

En aquel primer encuentro del 2022, las conclusiones estuvieron marcadas por dos ejes: las barreras que presentaban las facultades para posibilitar el acceso y permanencia y la falta de formación profesional.

Las organizaciones “de” personas con discapacidad, reclamaron que se sintieron expulsados de la UNLP ante la falta de rampas, ascensores y barreras edilicias, más allá de aquellas personas que refirieron esta situación y dejaron plasmada la urgencia de transformarlo, quisiéramos ilustrar esto con una situación que no nos cansamos de compartirla por que dimensiona algo que creo que no nos imaginamos: en una oportunidad nos llaman por teléfono diciendo que era una persona usuaria de silla de ruedas y que nos preguntaba en qué carrera se podía anotar para poder cursar, es decir, qué facultad contaba con el edificio accesible. Estas son las viñetas que reflejan vivencias (o sentencias) que solo la viven las personas con discapacidad. ¿Quién de los que transitamos por la universidad en algún momento pensamos que según nuestra corporalidad -no elegida- era la carrera que íbamos a elegir?

¿Quién de los que transitamos por la universidad en algún momento pensamos que según nuestra corporalidad -no elegida- era la carrera que íbamos a elegir?

El segundo eje surge a partir del debate entre las organizaciones “para” personas con discapacidad, conformada prioritariamente por familiares, que referían la falta de formación profesional. Esto generó que, a partir de ese momento comenzamos a dictar cursos de formación profesional, y en la misma línea que pasó con los encuentros/congresos ya mencionados, en este caso, también esos cursos se fueron transformando en seminarios abiertos, no solo dirigidos a profesionales sino a estudiantes y comunidad en general. Fue tan contundente el interés generado que, en pandemia, al decidir incursionar en el formato virtual se abrió la convocatoria a la Red Universitaria Latinoamericana y del Caribe sobre Discapacidad y DDHH y contó con una inscripción de 800 personas, en el año 2023 se constituye la 19 edición⁵.

La idea de este escrito, es compartir un relato de cómo fuimos construyendo las políticas vinculadas a la discapacidad/accesibilidad en la UNLP, reconocemos que esto sería importante acompañarlo de un análisis teórico conceptual y político. Pero, sabiendo que los textos que acompañan este dossier reúnen ampliamente ese análisis, solo haremos alguna mención sin profundizar.

El modelo social de la discapacidad (Palacios, 2008), plantea que las personas con discapacidad viven su condición principalmente por las

⁵ <https://www.facebook.com/unlpaccesible.cud/photos/a.1516934258533376/3971848059708638/>

barreras que impone el entorno, entonces este posicionamiento invita a revisar lo que las personas sin discapacidad generamos, aunque parecería hasta ahora nunca creímos que teníamos algo que ver en sus vidas. Es así que, ante la supuesta falta de personas con discapacidad en el transitar por nuestra universidad nos propusimos analizar y visibilizar qué hacía, producía y alojaba la Universidad en relación a accesibilidad para permitirle que les sea habitable. Nos dimos cuenta que eran muchas las barreras y limitaciones que generábamos.

Así empezamos a trabajar: por un lado respondíamos a la urgencia de aquellas personas que ahora sí empezaban a reclamar y por el otro qué situaciones, acciones y políticas se podían anticipar para generar una universidad accesible e inclusiva que permitiese la participación de cualquier persona, incluyendo las personas con discapacidad.

Ante la dificultad que nos genera transmitir en forma hilvanada las acciones que fuimos haciendo en estos más de 20 años, ya que son muchas, variadas, bajo un formato interdisciplinario e intersectorial, iremos aleatoriamente armando apartados con diferentes experiencias para poder comprender y dimensionar lo que implicó nuestro trabajo. Cuando uno logra conmoverse y reconocer que la discapacidad es una construcción social, donde, a partir de nuestras acciones, nuestros gestos, nuestras decisiones es donde se va a materializar la ideología que producen las barreras y sus posibles acciones para transformarlo en accesible. También nos fue ocurriendo que, cada vez que iniciábamos una línea de trabajo esta se transformaba risómicamente en nuevas, complejas y diversas acciones. Motivo por el cual decidimos compartir algunas de estas experiencias.

Cuando uno logra conmoverse y reconocer que la discapacidad es una construcción social, donde, a partir de nuestras acciones, nuestros gestos, nuestras decisiones es donde se va a materializar la ideología que producen las barreras y sus posibles acciones para transformarlo en accesible.

FORMACIÓN DOCENTE

Una vez trabajada la accesibilidad edilicia, es decir que los estudiantes con discapacidad ya podían ingresar, las dificultades comenzaron a surgir ante la demanda de falta de formación por parte del claustro docente. Nuestra propuesta estuvo orientada en sus inicios en charlas abiertas en diferentes facultades, pero la realidad era que participaban muy pocas personas, ante esto decidimos seguir con esta estrategia pero en aquellas situaciones donde se presentaba un caso concreto proponer reuniones de cátedras y acompañar el proceso desde la singularidad para que luego de lo que surgía se podía institucionalizar.

COMPARTIMOS UNA DE LAS TANTAS EXPERIENCIAS ABORDADAS

En la carrera de Educación Física, ante la presencia de un ingresante con discapacidad motriz, surgió el interés de poder encontrarnos con una de las cátedras. Allí trabajamos sobre si era necesario “vivenciar el gesto deportivo” para demostrar que se había aprendido, ¿era la única forma de confirmarlo? Mientras íbamos avanzando en los intercambios, surge que se lo podría evaluar mirando a sus compañeros e identificar si cometía algún error, proponiendo la forma de hacerlo correcto. Una vez consensuada esta posibilidad, la docente refiere que de esa forma iba a evaluar al estudiante con discapacidad, pero al seguir pensando colectivamente, se propuso que esta forma de evaluar podía ser para toda la Comisión. Esta es solo una de las tantas experiencias realizadas, pero ilustra que es más simple de lo que a veces se piensa. Nuestra convicción esta enmarcada en la posibilidad de encontrarnos a conversar sobre la docencia y todo lo que ello conlleva.

Nuestra convicción esta enmarcada en la posibilidad de encontrarnos a conversar sobre la docencia y todo lo que ello conlleva.

Dado que también participamos en capacitaciones docentes en otras universidades tanto de la región como en latinoamérica, compartiremos dos experiencias: en uno de los casos, en Chile, en una universidad pública propusimos iniciar el taller con una consigna: ¿qué discapacidad no podría cursar tu carrera? Dando la posibilidad que podría haberlas y, de esa manera se animen a decir cosas que por lo general no serían políticamente correctas o tienen el cuidado que no se piense que es un acto de discriminación (aunque lo piensen verdaderamente). Así fue en la primera ronda de respuestas, varios se animaron a opinar con cierta convicción: un ciego no podría ser médico, una enfermera no podría no tener alguna de las manos, un profesor de educación física no podría ser usuario en silla de ruedas, y así, fueron lanzando dictámenes, que se esperaba que ante la mirada externa fuera aprobado “por obvio”, pero no, en el transcurrir de los intercambios, fueron dando ejemplos de situaciones concretas, de gente que conocían (ya no solo diciendo un diagnóstico, sino con nombre y apellido, con subjetividades, experiencias y vivencias) y así, una docente comentó que conocía un médico con una limitación en sus dos brazos en Uruguay y era pediatra, otro conocía a un profesor de educación física que luego de haberse recibido, tuvo un accidente y siguió dando clases en silla de ruedas. Podríamos profundizar sobre estos relatos, pero nos excederíamos de la extensión si queremos relatar otras aristas. Se concluyó que por lo general estamos “formateados” para una única forma de ser

profesional sin darnos la posibilidad de otras opciones.

En una universidad pública del sur argentino, en la carrera de música cuando conversábamos sobre la forma de transmitir el saber, uno de los participantes comenta que mientras estudiaba tenían una docente de violín, muy exigente y reconocida por su experticia y prestigiosidad, pero que nunca mostraba como hacerlo, que no se la había visto tocar el violín, pero nadie lo había puesto bajo sospecha, a partir de ese relato nos preguntamos si alguien sin un brazo hubiese tenido el mismo reconocimiento.

En la Facultad de Ciencias Exactas se instaló una capacitación obligatoria a quienes ingresan a la docencia y una de esas clases/talleres es sobre discapacidad, accesibilidad.

Nuestra expectativa está dada en seguir acompañando a las cátedras que lo soliciten, y la posibilidad de seguir incorporando un espacio dentro de la Especialización Docente de la UNLP, donde recibimos -en aquellas oportunidades que se llevó a cabo- como propuesta de trabajo final, el armado de clases accesibles: videos con subtítulos, power point con colores contrastantes (pensado para personas con discapacidad visual) y videos con intérprete de lengua de señas.

También nos fuimos encontrando con docentes de la UNLP que tomaron la presencia de un estudiante con discapacidad como un desafío personal, y no solo prepararon clases especiales, le dedicaron tiempo extra para prepararle algo particular, le grabaron un teórico en forma individual, o fueron hasta la casas de esos estudiantes para llevarles material, en esos casos pudimos registrar que esto generaba que la implicancia era directamente proporcional con la frustración en caso que el estudiante no aprobaba o no se presentaba y se escuchaba decir “con todo lo que yo hice y no se presenta”. Estas situaciones que pueden ser anecdóticas, tienen que ver con la variedad de estilos de docencia, donde en alguna oportunidad una estudiante nos comentó que al momento del examen escrito el profesor puso música de rock, refiriendo que la vida implica poder concentrarse en ambientes hostiles. Ante eso nos interesa reflexionar que el estudiante tiene derechos, que no se le están haciendo favores.

A lo largo de los años fuimos realizando varias capacitaciones con un relevamiento previo, donde se les preguntaba “qué frases habían escuchado en su Facultad”, propiciando que aparezcan los prejuicios o los sentires, y los que más aparecieron fueron: “No estamos preparados”; “No nos pagan más”; “No sé cómo llegó acá”; “Nadie me avisó que iba a tener un estudiante con discapacidad”. Podríamos trabajar sobre estas reflexiones, son insumos muy valiosos para tener presente, por que esto es lo que piensan muchos docentes, por esto entendemos que las charlas abiertas, masivas, siempre pueden aportar pero el verdadero cambio se genera cuando uno se acerca a la cátedra o se reúne con grupos reducidos, donde los docentes pueden “abrirse” y ante todo

poder identificar, que ante el desconocimiento se generan resistencias. Nuestra propuesta es poder reflexionar que ante una trayectoria escolar tan injusta que debieron transitar las personas con discapacidad, no siempre quieren dar a conocer su situación, a veces quieren conocer de qué se trata la materia y la forma de abordarla, motivo por el cual nuestra propuesta es no molestarse por que no se le avisó que iba a tener un estudiante con discapacidad, sino al iniciar una cursada preguntar si alguien va a necesitar algún apoyo en particular que se lo haga saber. Esto amerita poder seguir trabajando y profundizando la formación docente y el abordaje de cada cátedra.

nuestra propuesta es no molestarse por que no se le avisó que iba a tener un estudiante con discapacidad, sino al iniciar una cursada preguntar si alguien va a necesitar algún apoyo en particular que se lo haga saber. Esto amerita poder seguir trabajando y profundizando la formación docente y el abordaje de cada cátedra.

Así como relevamos sentires previos, al finalizar las capacitaciones y/o charlas invitamos en forma voluntaria que nos hagan una devolución. Compartimos algunas de esas opiniones:

“La capacitación me mostró otra forma de ver la discapacidad que desconocía”; “Conocer que la universidad cuenta con apoyos y áreas de acompañamiento donde consultar y buscar herramientas”.

“Poder sumar a mi planificación la educación para todos”.

“Brindaron herramientas para poder pensar qué hacer en determinadas situaciones y sobre todo a quién recurrir para que pueda guiarnos en nuestro rol docente frente a un alumno que posea discapacidad. También me pareció interesante el espacio que brinda nuestra Facultad como apoyo para personas con discapacidad”.

“Saber que existen referentes en las facultades de la UNLP, a tener en cuenta en el momento de realizar power points inclusivos (dislexia por ejemplo),etc.”

Tomamos algunas experiencias significativas que ilustran la diversidad de prácticas que implican generar políticas vinculadas a la discapacidad/accesibilidad en la UNLP.

CAPACITACIONES A NO DOCENTES

De las actividades que fuimos desarrollando, una que siempre fue muy bien recibida y esperada es el Taller de capacitación para los

responsables del ingreso, desarrollado además para bibliotecarias y guardia edilicia.

Con este colectivo de trabajadores nos interesa poder transmitir algo que se resume en la frase: “en sus gestos se materializa una ideología”, ya que según la forma en que se acerquen, la cara que le pongan o cómo respondan a sus inquietudes, les estarán transmitiendo qué es lo que piensan sobre esa situación, y así, el estudiante al regresar a su casa refiere: “en la Universidad me dijeron”. sin poder diferenciar que cargo, y/o responsabilidad tendría esa persona, generando en muchas ocasiones que no decida seguir estudiando. En estas Jornadas se comparten las voces de estudiantes con discapacidad, sobre cómo vivieron el ingreso y que les hubiese gustado que ocurra y, se les entrega material en formato accesible para que tengan en sus espacios de trabajo.

Las bibliotecarias conformaron una Red Equipo de Trabajo Interbibliotecario (ETI), donde no solo se capacitan para el trabajo de producción de materiales accesibles, sino que se acompañan, apoyan y complementan ante situaciones que un estudiante requiere material en formato accesible y desde una sola biblioteca no pueden dar respuesta.

DESARROLLO DE UNA APP: UNLPACCESIBLE

A lo largo de estos años fuimos registrando que es tanta la información que circula sobre las acciones, apoyos, novedades y actividades que se desarrollan en la UNLP, que en la mayoría de las ocasiones los estudiantes no acceden por falta de acceso a la información. Ante esta situación fuimos expresando esta realidad, hasta que un grupo de estudiantes avanzados de la Facultad de Informática, junto al apoyo y acompañamiento de Ivana Harari se desarrolló una App donde logramos concentrar toda la información que un estudiante con discapacidad podría necesitar conocer. Fue un trabajo colaborativo entre estudiantes con discapacidad, diseñadores, informáticos y el acompañamiento y aporte de contenidos por nuestra Dirección⁶. Su contenido es accesible y puede descargarse a través de: <https://play.google.com/store/apps/details?id=ar.edu.unlp.inclusion>

A lo largo de estos años fuimos registrando que es tanta la información que circula sobre las acciones, apoyos, novedades y actividades que se desarrollan en la UNLP, que en la mayoría de las ocasiones los estudiantes no acceden por falta de acceso a la información.

6 Video de presentación: <https://youtu.be/Dr113yteFbg>

LA PREGUNTA EN EL SISTEMA DE PREINSCRIPCIÓN UNIVERSITARIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA (SIPU)

Desde el año 2015, en el Sistema de Preinscripción de la UNLP (SIPU), incorporamos la pregunta que habilita, de manera voluntaria, la auto-declaración por considerarse persona en situación de discapacidad. Con el correr de los años, y con el análisis de las respuestas, trabajamos intensamente para pulir las estrategias a través de esta herramienta, evaluando cuál es la mejor manera de consultar, teniendo siempre presente el “para qué” preguntar. Este relato lo desarrollamos con mayor profundidad en otro artículo⁷. (Katz et. al, 2022).

En el año 2021 y 2022 desde la Red Interuniversitaria de Discapacidad, perteneciente al Consejo Interuniversitario Nacional (RID-CIN), se trabajó de forma colaborativa tomando como base lo realizado en nuestra Universidad para consensuar y proponer que todas las universidades nacionales argentinas puedan incorporarlo y así producir estadística en la temática.

En el año 2021 y 2022 desde la Red Interuniversitaria de Discapacidad, perteneciente al Consejo Interuniversitario Nacional (RID-CIN), se trabajó de forma colaborativa tomando como base lo realizado en nuestra Universidad para consensuar y proponer que todas las universidades nacionales argentinas puedan incorporarlo y así producir estadística en la temática.

La idea de la pregunta inicial, se complementa con la siguiente inquietud:

¿Por qué no hay más estudiantes con discapacidad en la UNLP?

Tenemos una gran deuda: hablar de discapacidad/accesibilidad en la educación se asocia inmediatamente a las políticas de apoyo hacia los estudiantes y en algunos casos a cuestiones vinculadas a los docentes y nodocentes, pero creo que nos estamos perdiendo la afortunada posibilidad de incorporar contenidos en las currículas de los futuros profesionales, al menos en carreras que significan un ejercicio profesional que son determinantes en la vida de una persona con discapacidad: abogados, profesionales de salud y educación, diseñadores web, trabajadores sociales, psicólogos, etc, etc. No siempre es

⁷ https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/revista_digital_perspectiva_discapacidad_y_derechos_0.pdf

necesario que una persona con discapacidad sea atendida por un especialista en discapacidad, por lo tanto más allá de las experticias, el mundo, o al menos el presente y el futuro de muchos ciudadanos sería otro si hubiese otra formación profesional. Sería importante que en el transitar por la vida universitaria se pueda pensar que los posibles alumnos, pacientes, clientes, usuarios, puedan ser “también” personas con discapacidad.

Así como fuimos compartiendo cuestiones vinculadas con la presencia de personas con discapacidad, creemos que otra oportunidad y responsabilidad tenemos como universidad en la construcción de conocimiento, es la curricularización.

Sería importante que en el transitar por la vida universitaria se pueda pensar que los posibles alumnos, pacientes, clientes, usuarios, puedan ser “también” personas con discapacidad.

Algunas experiencias: en la carrera de Música, Ciencias Jurídicas, Educación Física, entre otras, fuimos invitados a participar en alguna de sus clases; o sabemos que algunos docentes lo incorporan aunque no esté en la currícula: Informática, Arquitectura, Turismo, Trabajo Social, etc.

Cerramos este trabajo, ya no con la insistente pregunta sobre ¿cuántos estudiantes con discapacidad hay en la UNLP?, sino con ¿cuántos docentes y no docentes transitaron por alguna charla, capacitación sobre la temática?

CONCLUSIONES

Después de más de 20 años logramos que las diecisiete facultades, los colegios y la Biblioteca Pública tengan un área. Ya somos muchas las personas que asumimos las responsabilidades de generar o al menos impulsar los cambios y gestiones necesarias.

Sabemos que al intervenir, cambiamos historias, propiciamos nuevos destinos. Cada cosa que hacemos o dejamos de hacer significa una oportunidad (o no) que deja una huella y abre nuevas historias, sostiene deseos y convoca a nuevos actores.

Sabemos que al intervenir, cambiamos historias, propiciamos nuevos destinos. Cada cosa que hacemos o dejamos de hacer significa una oportunidad (o no) que deja una huella y abre nuevas historias, sostiene deseos y convoca a nuevos actores.

Si cada uno y cada una de quienes habitamos la Universidad Nacional de La Plata nos sentimos parte de un mundo chiquito, que podría

ser su cátedra, una oficina, un área, ese mundo chiquito es la representación del Estado en ese lugar. Si lo hacemos accesible y respetuoso sería nuestro aporte a las transformaciones para que algún día no sea necesaria la pregunta por la discapacidad, y que nadie se atribuya la posibilidad de obstaculizar el deseo de alguien, solo por tener un cuerpo o una forma de comunicarse diferente.

Con lo difícil que a veces es dar por cerrado un escrito, donde nos quedan muchas otras cosas por decir, tratando de habilitar y fomentar el diálogo y el encuentro con cada lector que sea parte de esta lectura, traigo las palabras del Subcomandante Marcos: “construyamos un mundo donde quepan muchos mundos”.

BIBLIOGRAFÍA

- Díaz, E., Antonelli, M. y Katz, S. (2019). *Compartiendo experiencias significativas en la construcción de políticas institucionales en clave de accesibilidad/discapacidad en la UNLP*. X Jornadas Nacionales y I Internacionales "Universidad y Discapacidad". Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy, Argentina. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/102963>
- Joly, E. (2011). ¿Qué les pasa a la ciencia, a la tecnología y a la universidad con relación a las personas con discapacidad? ¿Las ven, las escuchan, o son sordas y ciegas? En S. Katz y P. Danel (Comp.), *Hacia una Universidad Accesible. Construcciones colectivas por la discapacidad* (pp. 43-64). Edulp.
- Katz, S. (2020). *Políticas de discapacidad/accesibilidad en la UNLP: Elaboración del diseño de un documento para la definición de una política institucional de discapacidad/accesibilidad en la UNLP*. [Trabajo Final Integrador, Universidad Nacional de La Plata]. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/115288>
- Katz, S. y Miranda, L. (2021). De prácticas expulsivas a construcciones colectivas: relato de experiencias de transversalidades en clave de discapacidad/accesibilidad en la UNLP. *Trayectorias Universitarias*, 7(13), 1-11. <https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias/article/view/12961>
- Katz, S., Díaz, E., Miranda, L. (2022). Confiando en la co-construcción como forma de fortalecer políticas: Experiencia en la UNLP. *Revista Digital Perspectiva. Discapacidad y Derechos, Volumen (1), Sección 2, reseña 17*, 229-241. <https://www.argentina.gob.ar/andis/perspectiva-discapacidad-y-derechos>
- Palacios, A. (2008). *El modelo social de la discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Colección N°36, CERMI. <https://dds.cepal.org/redesoc/publicacion?id=4010>
- Rosato, A., Angelino, A., Almeida, M. E., Angelino, C., Kippen, E., Sánchez, C., Spadillero, A., Vallejos, I., Zuttió, B. y Priolo, M. (2009). El papel de la ideología de la normalidad en la producción de discapacidad. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 20(39), 87-105. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14512426004>
- Skliar, C. (2012). Acerca de la alteridad, la normalidad, la anormalidad, la diferencia, la diversidad, la discapacidad y la pronunciación de lo educativo. Gestos mínimos para una pedagogía de las diferencias. En M. A.

Angelino y M. E. Almeida (Comp.), *Debates y perspectivas en torno a la discapacidad en América Latina* (pp. 180-194). Universidad Nacional de Entre Ríos, Facultad de Trabajo Social.